

Escrito por: Amoenzaragoza

Resumen:

Esa tarde me dirigí como siempre a la misma cafetería, cuando me ven entrar me ponen mi cafecito para ir más rápido, lo tome y casi al final cuando me iba a ir me fije que había una mujer madura (sobre 50 años) rubia muy llamativa, vestida con traje chaqueta y una camisa que le marcaban unos sugerentes y apetitosos pechos,

Relato:

Hola me presento me llamo Carlos, soy de Zaragoza, me conservo normal para mis 47 años, estoy casado y esta historia me ocurrió no hace mucho tiempo y es totalmente real

Casi todos los días a mitad de tarde suelo salir de mi tienda para tomarme un café. Esa tarde me dirigí como siempre a la misma cafetería, cuando me ven entrar me ponen mi cafecito para ir más rápido, lo tome y casi al final cuando me iba a ir me fije que había una mujer madura (sobre 50 años) rubia muy llamativa, vestida con traje chaqueta y una camisa que le marcaban unos sugerentes y apetitosos pechos, intercambiamos alguna mirada y alguna sonrisa, pague mi café y salí a la calle, pero espere a que ella saliera y cuando lo hizo me le acerque y de una manera casual le dije disculpa me llamo Carlos y no quiero que creas que soy un mal educado, pero me parece que eres clienta de mi tienda y como no estaba seguro no te he dicho nada. No pasa nada, pero creo que no te conozco, ¿de qué tienes la tienda? de tejidos y esta aquí justamente al lado, si te apetece te acercas y te la enseño. Vale tengo tiempo y así igual veo algo que me interese por cierto yo me llamo Carmen. La verdad es que la mujer era simpática, rubia con el pelo rizado, estatura media y peso normal, se le adivinaba un buen culo y sobre todo unos pechos grandes que se marcaban claramente en su camisa. Ya en la tienda le enseñe varias telas, y algunas colecciones, ella seguía con su sonrisa, se juntaba de manera sutil para ver las telas y más de una vez sus pechos se chocaban contra mi cuerpo, todo esto me había producido una tremenda erección, que en ningún momento intente disimular. Entre roce y roce entraba alguna clienta a la cual atendía los más rápido posible, por casualidad aquel día prácticamente no entro nadie y minutos antes de la hora de cierre, le dije a Carmen que si quería cerraba la tienda y le enseñaba alguna prenda de novedad que tenia en la trastienda y todavía no había sacado a la venta. Mientras yo cerraba ella se fue a la trastienda y cuando yo entre me la encontré solo con la camisa y su tanga de color salmón, me dijo quiero algo que haga juego con el color de este tanga, sin tiempo me dijo y también algo que lo haga con esto, se quito la camisa, no llevaba sujetador, y ante mis ojos aparecieron unas tetas impresionantes tanto por lo duras como por su tamaño, le dije para estas tetas hace juego mi mano, las acaricie, las estrujé, eran fantásticas, también te quedarían muy bien con mi lengua y empecé a chuparlas con hambre y a darle pequeños mordiscos en sus pezones a lo cual ella respondía de una manera fuera de si con gritos y pidiéndome que le mordiera más fuerte, solo con esto Carmen ya

se había corrido, me desnude y rápidamente ella se agacho y se metió mi polla en su boca, me la chupaba con maestría, de arriba abajo de abajo a arriba, llegando a meterse completamente en su boca (sobre 18cms.), para le dije, a este ritmo me correré enseguida, pareció no escucharme porque ella siguió con la mamada hasta que me corrí, como buena chupadora se lo trago todo, no dejo ni una gota.

La tumbe en una especie de mesa y le empecé a chupar por todo el cuerpo hasta que llegué a su coño, el cual era muy sonrosado y estaba lleno de jugos, los cuales chupe con ansia, mientras le comía el coño, un dedo mío le acariciaba el ano, a lo cual ella respondía abriendo las piernas e invitándome a que se lo introdujera, eso hice y mi dedo entro perfectamente por lo que metí otro más, al poco tiempo de moverlos en círculos y sacarlos y meterlos, ella volvió a correrse de una manera bestial mi boca se aparto parecía mas una meada que una corrida (luego supe que era multiorgasmica),

La levante, me senté en una silla, ya con mi polla en plena erección, y me la senté mirándome hacia mí, se la clave de un solo golpe hasta el fondo y comenzamos un frenético movimiento de mete saca, de repente ella se levanto y se sentó al revés para que mi pene se metiera en su culo, un culo maravilloso, en el cual no me quede mucho tiempo, porque ella se volvió a correr y mi polla se salió, antes de que me diera cuenta Carmen se volvió a meter mi polla en su boca, mientras tanto yo uno, dos, tres y hasta cuatro dedos conseguí meter en su coño y en pocos minutos me corrí ella se tomo toda mi lefa y como hizo anteriormente no dejo ni una gota. Mis dedos siguieron unos segundos mas y ella nuevamente se corrió como una perra. Nos lavamos, nos vestimos y nos fuimos, pero me dejo su teléfono para que le avisara cuando llegaran nuevas colecciones, esas serán otras historias en las que descubrí y les contare lo que verdaderamente le gustaba a Carmen.

Si alguna mujer esta interesada en ver mis tejidos
amoenzaragoza@pobladores.com